

ACUSADO: JUAN ENRIQUE MARQUEZ INOSTROZA

RUC : 2200509503-8

RIT : 113-2023

DELITO : ROBO POR SORPRESA

Santiago, miércoles siete de febrero de dos mil veinticuatro.

VISTO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: *Tribunal e intervinientes.* Que, con fecha dos de febrero de dos mil veinticuatro, ante esta Sala del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por las magistradas doña Laura Assef Monsalve, quien presidió la audiencia, doña Irene Rodríguez Chávez y Claudia Morgado Moscoso, se llevó a efecto la audiencia del juicio oral **RIT N° 113-2023**, seguida en contra de **JUAN ENRIQUE MARQUEZ INOSTROZA**, Cédula de Identidad N° 8.363.127-9, nacido el 27 de enero de 1960, en Concepción, 64 años, comerciante ambulante, domiciliado en Pasaje Populla N° 1946, Villa San Luis, comuna de Maipú.

Sostuvieron la acusación del presente juicio, la Fiscal del Ministerio Público, señora Fernanda Castillo, mientras que la defensa del acusado estuvo a cargo de la Abogada de la Defensoría Penal Pública señora Carolina Zúñiga, todas las profesionales con domicilio y forma de notificación registrada en el tribunal.

SEGUNDO: *Acusación fiscal.* Que según da cuenta el auto de apertura de fecha 23 de marzo de 2023, la acusación es del siguiente tenor:

HECHOS DE LA ACUSACIÓN

El día 25 de mayo de 2022, aproximadamente a las 11:00 horas, en paseo Huérfanos con Enrique Mac Iver, en la comuna de Santiago, a la víctima PATRICIO RAIMUNDO DE LA BARRA NASIF de 73 años, le arrojaron una sustancia en la cabeza mientras salía del Banco Santander ubicado en dicho lugar, instante en que se le acercó el imputado JUAN ENRIQUE MÁRQUEZ INOSTROZA, quien le dijo que se sacara su chaqueta para limpiarla, y mientras se la sacaba el imputado aprovechó la situación para meterle la mano a sus bolsillos, sustrayéndole sus dólares y \$30.000.- pesos de dinero en efectivo. La víctima lo siguió y solicitó ayuda a Carabineros para su detención.

CALIFICACIÓN JURÍDICA: A juicio del Ministerio Público los hechos precedentemente descritos a juicio del Ministerio Público son constitutivos del delito de robo por sorpresa, ilícito previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 2º en relación al 432 y 439 del Código Penal, que se encuentra en grado de desarrollo de consumado.

PARTICIPACIÓN: Se le atribuye la calidad de autor, conforme al artículo 15 N° 1 del Código Penal.

MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD: Respecto del acusado JUAN ENRIQUE MÁRQUEZ INOSTROZA, concurre la circunstancia agravante de responsabilidad penal establecida en el artículo 12 N°16 del Código Penal, esto es, haber sido condenado anteriormente por delito de la misma especie.

PENA REQUERIDA: La Fiscalía requiere se imponga al acusado JUAN ENRIQUE MÁRQUEZ INOSTROZA, por su participación en el delito de ROBO

POR SORPRESA, la pena de 05 años de presidio menor en su grado máximo, más el comiso de las especies, las accesorias legalmente correspondientes y costas, según lo prescrito en los artículos 47 y siguientes del Código Procesal Penal y 24 del Código Penal.

TERCERO: *Alegatos de apertura.* Que, en los alegatos de apertura el **Ministerio Público**, reproduce los hechos de la acusación y la prueba que incorporará, solicitando que se condene al acusado a las penas pedidas, haciendo presente que ya ha tenido este tipo de conductas.

A su turno, la **Defensa** solicita la absolución por insuficiencia probatoria, recalcando que la víctima declarará con inobservancia de las reglas procesales por declarar desde el extranjero sin las garantías que aseguren que esta declaración se ajusta a la ley, y en todo caso, no es el acusado quien se le sacó el dinero al ofendido.

CUARTO: *Declaración del acusado.* Que, debidamente advertido de su derecho a guardar silencio, el acusado decidió renunciar a él y prestar declaración en los siguientes términos:

Al señor le ayudé a limpiar, eso es todo, él sacó su dinero y lo contó, pero aun así quiso llamar a Carabineros y hablaba de \$30.000 pesos, que yo no tenía, sino 15.000 que era todo mi dinero y no se le encontró evidencia ninguna e incluso le dice tiene su dinero, y dice que sí y como yo tengo antecedentes me dijeron que vamos a solucionarlo en la Comisaría.

A las **preguntas de la Fiscalía**, indicó que le avisó al señor que tenía sucia su cabeza y él contó su dinero y él se quedó ahí, el señor guardó el dinero y dijo que quiere que vengan Carabineros y sin hacer nada más que

esperar por no tener nada que ocultar se le acusa de la falta de los \$30.000 y los \$15.000 que tenía se debe a que es comerciante y de hecho el primer parte eso dice, que nada se le encontró. Nada habló de dólares y no conoce a la persona. Ese día estaba trabajando, vendiendo paltas. Añade que su carreta se la habían confiscado. La persona era más alta que ella, corpulenta, de la misma edad suya, menor o mayor. Justo venían dos Carabineros caminando por Mac-Iver y lo llamaron. Sólo le dijo que llevaba sucio, pero no lo limpió. Lo dejaron firmando, porque el primer parte nada decía del dinero y le ofrecieron diez días de prisión que no aceptó, porque nada hizo y después cambiaron el parte.

Consultada por la Defensa, señaló que esto ocurrió en 2022, hace dos años, pero no recuerda el mes, en Huérfanos antes de llegar a Mac-Iver, en la mañana, con muchos transeúntes, como todos los días, y no vio que alguien le hubiera arrojado una sustancia en la cabeza a la víctima. Nunca le dijo que se sacara la chaqueta, sino que le dijo que llevaba sucio su cabello, pero no sabe con qué. Después Carabineros lo llamó. Habrán pasado cinco minutos desde que llegó Carabineros, había alcanzado a caminar una cuadra y no cree que la víctima lo hubiera perdido de vista.

QUINTO: *Convenciones probatorias.* Que conforme al auto de apertura los intervinientes no arribaron a convenciones probatorias, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 275 del Código Procesal Penal.

SEXTO: *Prueba.* Que, a fin de acreditar los hechos contenidos en la acusación fiscal y la participación del acusado en ellos, el Ministerio Público incorporó durante la audiencia de juicio oral la siguiente prueba:

1. Prueba testimonial:

1. Cristian Quezada Figueroa
2. Fernando Riffo Gallardo
3. Patricio De La Barra Nazif

2. Otros medios de prueba:

1. Dos (02) fotografías consistente en las vestimentas del acusado, contenidas en el Set Fotográfico confeccionado por el funcionario de Carabineros Cristian Quezada Figueroa, que deberán presentarse sin leyendas ni nomenclaturas de cualquier tipo.

*A su turno, **la defensa no rindió prueba propia**, haciendo suya la del persecutor.*

SÉPTIMO: *Alegatos de Clausura y última palabra del acusado.* La **Fiscalía** estima que los hechos están acreditados, relatándolos y reproduciendo las declaraciones. Ataño a los elementos del tipo, destacando que la sustracción se produce por las artimañas que el acusado ejecutó para confundir a la víctima. Valora el testimonio de la víctima, quien tiene coherencia y puede dar cuenta de lo sucedido, incluyendo las vestimentas del acusado, a quien nunca pierde de vista. Recalca las contradicciones del acusado en cuanto primero indicó que había ayudado a limpiar a la víctima y luego que sólo le avisó. En lo demás, refiere a la prueba, pidiendo que sea condenado adelantando que estima que la declaración no importa una colaboración sustancial.

La **Defensa**, por su parte, entiende que no se probó la sustracción de especie, ya que sólo se acercó a la víctima e intentó ayudarla por haber sido marcada a la salida del banco y cuando relata lo sucedido, la misma víctima dice que no se le sustrajo los dólares ni el celular, pero no se percata del dinero en efectivo ni dar certeza de dónde lo guardaba, dinero que no se le encontró a su defendido, pese a que la víctima no lo pierde de vista, por lo que no se entiende qué pasó con el dinero y por otro lado, los dólares nunca salieron de la esfera de custodia de la víctima. Insiste con la inobservancia de garantías fundamentales por no declarar el ofendido en el consulado, lo que implica una trasgresión al artículo 192, por lo que también debe ser absuelto por esta razón.

La **Fiscalía replicó**, enfatizando que sí salieron los dólares de la esfera de custodia, porque los sacó del bolsillo, por lo que es consumado, como lo es también respecto del dinero en pesos, ya que la víctima afirmó que los tenía en su bolsillo interior o en otro bolsillo, pero sigue siendo su chaqueta.

La Defensa no ejerció su derecho a réplica.

Concluidos los alegatos de clausura y ofrecida la palabra al acusado por la Jueza Presidente de la Sala, manifestó que es inocente y que nada se le encontró.

OCTAVO: *Hechos que se tuvieron por acreditados:* Que el tribunal apreció la prueba rendida en el juicio con libertad, velando no contradecir la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, con lo cual se logró adquirir más allá de toda duda razonable, la convicción del siguiente hecho:

“El día 25 de mayo de 2022, aproximadamente a las 11:00 horas, en paseo Huérfanos con Enrique Mac Iver, en la comuna de Santiago, a la víctima PATRICIO RAIMUNDO DE LA BARRA NASIF de 73 años, le arrojaron una sustancia en la cabeza mientras salía del Banco Santander ubicado en dicho lugar, instante en que se le acercó el imputado JUAN ENRIQUE MÁRQUEZ INOSTROZA, quien le dijo que se sacara su chaqueta para limpiarla, y mientras se la sacaba el imputado aprovechó la situación para meterle la mano a sus bolsillos, sustrayéndole sus dólares y \$30.000.- pesos de dinero en efectivo. La víctima lo siguió y solicitó ayuda a Carabineros para su detención”.

Primeramente, y antes de entrar al fondo del asunto, el Tribunal se hará cargo de la alegación planteada por la defensa en cuanto a la vulneración de garantías por haberse permitido que la víctima declarara por zoom desde el exterior, específicamente desde su domicilio en Sao Paulo, Brasil, por cuanto estima que ello vulnera el artículo 192 del Código Procesal Penal, y por ende, debió comparecer a prestar testimonio en el consulado. Al respecto, y para efectos de claridad, conviene indicar que esta oposición se manifestó por la defensa en una audiencia de autorización de diligencias practicada el 1 de febrero del actual, esto es, un día antes de la realización del juicio, lo que fue desestimado por las magistradas, y luego fue planteado, nuevamente, antes de dar inicio al juicio como una petición de cambio de fecha y en caso de no accederse a ello como un incidente de nulidad, que según los términos de la defensa, lo hace para preparar también una nulidad por infracción de garantías; y como cuestión previa a resolver el Tribunal, lo

que también fue desestimado, previa discusión y pese a la extemporaneidad del mismo.

Precisamente, la incidencia invocada por la defensa al inicio del juicio resulta del todo inoportuna al alero del artículo 161 del Código Procesal Penal, toda vez que la oposición fue planteada y rechazada por el Tribunal en audiencia de autorización de diligencias del día anterior al juicio, y por tanto si se estima que la autorización dada por el Tribunal constituía un vicio, debió haberse invocado la nulidad verbalmente antes del término de la referida audiencia. Por otro lado, y conforme a la misma norma, si se pretendía incidentar de nulidad con posterioridad a ella, lo que en todo caso ya era incorrecto, igualmente debía hacerse por escrito y dentro de los cinco días siguientes a que el perjudicado hubiere tomado conocimiento del acto cuya invalidación pide, lo que no aconteció en la especie, por cuanto fue planteado de modo verbal. Así las cosas, formalmente correspondía el rechazo del incidente planteado. Pero, además, el artículo 159 del mismo cuerpo de leyes dispone que la nulidad procede sólo cuando las actuaciones defectuosas del procedimiento ocasionaren a los intervinientes un perjuicio reparable únicamente con la declaración de nulidad y que existe perjuicio cuando la inobservancia de las formas procesales atenta contra las posibilidades de actuaciones de los intervinientes, en este caso de la defensa.

Al respecto, en lo que funda la nulidad la defensa y su petición de cambio de fecha es que en caso que la víctima no declare en un consulado y al hacerlo no diga la verdad, el Tribunal no tiene facultades para aplicar apremios, porque incluso podría incurrir en un delito respecto del cual no se

podría proceder, lo que es del todo vital desde que se trata de la versión de su defendido contra la versión de la víctima, ya que los funcionarios declararán sobre el procedimiento. Pues bien, de lo alegado por la defensa se desprende que ésta funda la nulidad en un perjuicio que aún no ha ocurrido, ya que para que éste se concrete, primero la víctima debe mentir al prestar declaración, lo que además de ser un hecho futuro, es del todo incierto. Lo que reprocha la defensa es la imposibilidad de sancionar a la víctima e incluso de investigarla penalmente en caso de falso testimonio, pero no se divisa cómo ello implicaría su posibilidad de actuación si justamente a quien reprueba una imposibilidad de actuar es al Tribunal, porque sería éste el que ante una declaración falseada de la víctima no podría aplicar apremios. Pero en nada se visualiza que al prestar declaración el ofendido desde el extranjero, a través de una modalidad (zoom), que por cierto ya lleva años desarrollándose en nuestros tribunales, la defensa vea impelida su posibilidad de ejercer las actuaciones propias de su labor, como contrainterrogar, objetar, realizar los ejercicios procesales que contempla el artículo 332 del Código Procesal Penal, y en general desplegar cuanto estime necesario para cumplir debidamente su cometido; todo ello con las debidas salvaguardas del mismo Tribunal, el que se impone de las circunstancias en que declara el ofendido, precaviendo que esté solo y sin apoyo de documentos o registros, del mismo modo como se procede respecto de cualquier persona que declara telemáticamente.

Por lo demás, tampoco se trata, como lo indica, de la versión del acusado enfrentada a la versión de la víctima, sin más, porque los funcionarios policiales y conforme se lee del auto de apertura, declararán no

sólo del procedimiento, sino de la declaración del ofendido y con ello, entonces, el escenario se condice más bien con la versión del acusado enfrentada a la versión de la víctima reproducida también por las declaraciones de los policías, y es sobre ello que el Tribunal analizará, luego de incorporada las probanzas, si éstas son suficientes para acreditar el núcleo fáctico de la acusación y la participación.

Así las cosas, no se vislumbra infracciones a las garantías procesales que redunde en una imposibilidad de valorar la declaración de la víctima, como tampoco que haya importado una imposibilidad de actuación de la defensa, lo que, por lo demás, quedó comprobado con su propia posibilidad de actuación cuando declaró la víctima.

Respecto al fondo, estas sentenciadoras contaron con las declaraciones armónicas y congruentes de los dos funcionarios policiales que tomaron el procedimiento en la vía pública ese 25 de mayo de 2022 a instancias de la víctima que sindicaba al acusado como quien lo había registrado en una ayuda simulada por limpiarlo. Precisamente, todos relataron que al ofendido, al salir del Banco Santander en el centro de Santiago después de realizar un cambio de dinero, le lanzaron un líquido, no identificado, en su cabeza y chaqueta, sin que él advirtiera el origen de aquél, pero se le acercó el acusado, quien le expresó su intención de ayudarlo a limpiar sus ropas, percatándose el afectado que en realidad el encausado, mientras lo limpiaba, lo registraba y que producto de ese registro había logrado extraerle dólares, que recuperó, y la suma de al menos \$30.000 que no logró recobrar.

Al efecto, la propia víctima, Patricio De La Barra Nazif, declaró que el 25 de mayo de 2022 se encontraba en Santiago por el funeral de su madre y cuando ya de regreso ese día en un hotel del centro pasó por Huérfanos y pasó por una agencia del Banco Santander donde tiene cuenta y pasó al subterráneo a cambiar 1000 dólares que colocó en su chaqueta, cerró el bolsillo interno y otros pesos chilenos, entre \$30.000 y 40.000 pesos que los llevaba para pagar el taxi. Sale del local del Banco Santander que queda en el lado izquierdo y camina 20 metros y encuentra una tienda al lado izquierdo y se dirige para ver y no alcanzó a llegar, sintió dos impactos uno en su cabeza y otra en la chaqueta en la parte alta que no vio y se acerca un señor un poco más bajo que él, con pantalón social, camisa blanca y una mochila que le dice que “una paloma”, y le pasa una servilleta que deja caer y trató de limpiarse y le dice que se saque la chaqueta, lo ve que saca el dinero que tenía en sus manos en los dos dedos, los dólares, el rollito de dólares y ahí le aprieta la mano y le dice que le quiere robar y él le dice que no que le quiere robar y sale para el lado de Mac-Iver y mucha gente mirando y vio una pareja de Carabineros en el costado hacia la cordillera con vehículos estacionados y él se da cuenta que están los Carabineros y se devuelve y pasa alguien corriendo y algo no sabe si se toparon y pensó que venía a defenderlo, salió mucha gente, y la gente reclama que están cansados de esto y los llevaron a ambos y el policía le pregunta si quería hacer la denuncia y fueron hasta la Comisaria de Santo Domingo, y en veinte minutos después le dicen que no le encontraron nada y mientras había contado su dinero y le faltaban los pesos. Fue hasta otro lugar y ahí le tomaron declaración.

Como se advierte, el ofendido relató detalladamente las circunstancias en las que fue atacado, indicando cronológicamente el orden de los sucesos, en cuanto entró al Banco Santander a cambiar dólares, salió de la sucursal para pocos momentos después recibir un líquido que él sintió como dos impactos, uno en su cabeza y otro en su chaqueta, acercándosele luego un señor-que resultó ser el acusado-quien en la aparente intención de ayudarlo, en definitiva lo motiva a sacarse su chaqueta que revisa y logra sustraer dinero, percatándose De La Barra que entre los dedos, el acusado mantenía el rollito de dólares que había dejado en un bolsillo interno de la referida chaqueta, por lo que se los quita y lo increpa de que le está robando, por lo que el acusado abandona el lugar, siendo detenido en breves instantes posteriores por los Carabineros que en un patrullaje preventivo fueron alertados por la víctima de lo acaecido, sindicando a Márquez Inostroza como el autor del robo.

Respectivamente, son esos mismos Carabineros los que refrendan los dichos del ofendido, y al respecto, el Suboficial Cristián Quezada Figueroa expresó que *cumple funciones en la 1° Comisaría de Santiago y el 25 de mayo de 2022 a las 11:00 horas aproximadamente, transitaba por servicio de patrullaje comunitario por calle Mac-Iver, calzada poniente hacia calle Huérfanos, al llegar a esa intersección una persona se les acerca, iba con el Sargento 2°, Fernando Riffo, que luego identificaron como Patricio De La Barra Nezif de 70 años que les señala que había sido víctima de un robo, le habían sustraído un dinero. En Mac-Iver con Huérfanos había una persona retenida por civiles, al momento de acercarse a esta persona la víctima le señala que ella le había sustraído una cierta cantidad de dinero que eran*

\$30.000. Al momento de tratar de identificarla, lograron establecer por biométrico su identidad y se llama Juan Márquez Inostroza de 60 años el cual vestía pantalón gris de tela y una camisa blanca. Le pidió a la víctima que le relatara el hecho y le señala que en calle Huérfanos hay un Banco Santander y estaba realizando cambio de dinero y al momento de salir se da cuenta que le tiraron en la cabeza una sustancia que no sabe qué fue, se le acercó una persona sorpresivamente, el imputado, y le ofrece ayudarla, le pide que se saque la chaqueta para limpiársela y se da cuenta que esta persona le estaba metiendo la mano en los bolsillos y ve que tenía en sus manos los dólares, la víctima se la sujeta, se la toma, el imputado se da cuenta que la víctima empieza a forcejear y con la otra mano le sustrae de otro bolsillo \$30.000, en un billete de 20 y el otro de 10. Se zafa el imputado, huye del lugar hacia Mac-Iver, la víctima los ve, se les acerca y les señala lo relatado. Posteriormente a eso, hacen el registro de la persona, le piden que les muestre los bolsillos y no logran establecer que tuviera dinero en el lugar y de infantería lo llevan a la unidad policial.

Y, a su turno, y una vez más ratificando lo relatado por ambos deponentes, el Sargento 2° Fernando Riffo Gallardo indicó que el 25 de mayo de 2022 a las 11:00 horas aproximadamente estaba realizando servicio de infantería por calle Mac-Iver, de norte a sur, vereda poniente, al llegar a Huérfanos, iba con su suboficial Quezada Figueroa, fueron alertados por una persona que había sido víctima de robo. Se entrevistaron con el señor Patricio De La Barra Nazif, 73 años, chileno, quien manifiesta que una persona le había sustraído dinero. En primera instancia manifiesta que le tiraron un líquido en su cabeza, y una persona se le acercó ayudándolo a limpiar y esta

persona le empieza a revisar sus vestimentas, al hacerlo en los bolsillos el imputado agarra un dinero que él había cambiado en el sector en el Banco Santander, unos dólares, se percata de esta situación y le alcanza a quitar el dinero y le quitó otro dinero en efectivo, billetes chilenos y se dio a la fuga por calle Huérfanos y al llegar a Mac-Iver lo mantenían retenido unas personas y se lo entregaron a Carabineros. Le leyeron sus derechos y concurrieron a la unidad policial. Se verificó la identidad del imputado, siendo el señor Márquez- que luego recuerda que su nombre de pila es Juan- que tenía antecedentes penales, pero no causas pendientes. La persona le dijo que lo ensuciaron, límpiese su casaca y ahí es cuando lo registra y le saca el dinero, percatándose de los dólares, le arrebató el dinero para que no se lo sustrajera, que lo tenía en la mano. Se notaba que la cabeza de la víctima estaba mojada en la parte trasera y su chaqueta también, lo que él vio.

Así las cosas y como se aprecia, todos los comparecientes relataron la misma dinámica, que por lo demás es la descrita en la acusación, por lo que con tres testimonios contestes entre sí puede tenerse por establecido que efectivamente la víctima fue mojada en su cabeza y ropas, acercándosele el acusado para supuestamente ayudarlo, cuando en realidad su intención era sustraerle dinero, lo que en efecto hizo. Por su parte, tanto la víctima como el Sargento 2° Riffo reconocen los trajes que ese día vestía el acusado y que el Tribunal observó en las dos fotos del único set fotográfico incorporado, como también se constata que coincide con las descripciones que dan ambos y de forma previa a la exhibición.

La relación de hechos que precede queda comprendida en la hipótesis del robo por sorpresa consistente en “haciendo otras maniobras dirigidas a causar agolpamiento o confusión”, por cuanto una vez que la víctima recibe el líquido en su cabeza y ropas, el acusado se acerca para prestarle ayuda, diciéndole que había sido una paloma, a lo que la víctima accede, incluso agradeciendo el auxilio, para sólo darse cuenta de la artimaña al ver que el acusado en esa supuesta ayuda de limpiar su casaca, le sustrae el rollito de dólares que recién había cambiado y que al verlo entre sus dedos, el ofendido se da cuenta que está siendo víctima de un robo. Precisamente, el obrar del imputado condujo al afectado a una confusión en que primeramente lo convence de estar asistiéndolo cuando en realidad está sustrayendo sus especies, víctima que ya estaba un tanto confundida con los impactos que sintió recibir y el acusado, ya en este estado primario de confusión, se le acerca y luego con su actuar la confunde aún más cuando ve el dinero en sus manos. Es el propio ofendido el que describe con palabras exactas su desconcierto al señalar que *fue la sorpresa, quedé anonadado. Se esmeraba en sacarme la chaqueta, hizo todo un teatro, pensé primero que era una persona de buena fe, pero después me di cuenta que era un robo, un asalto. Era un artista realmente. Me costó darme cuenta que era un asalto.*

Precisamente ése es el objetivo del artificio en el que participa y protagoniza el acusado, por cuanto sustrae tanto los dólares, que la propia víctima logra recuperar arrebatándoselos de sus dedos y otros \$30.000 que no se encontraron; proceder que, y como bien lo explicó el ofendido, representó para él una humillación- *“estaba muy mal por la humillación, sucio”*- lo que es perfectamente comprensible desde que primero la víctima

es mojada con una sustancia que no puede identificar, lo que la deja sucia en su intimidad (cabeza) y ropas, en plena calle, y que luego, cuando piensa que es ayudada por una persona es en realidad robada, lo que importa sentirse doblemente afectado, porque además de ser ensuciada y burlada, es finalmente víctima de un delito, en que todas las maniobras desplegadas por el agente son en concreto una martingala, cuyo único fin es distraerla para sustraer sus especies.

Conviene detenerse ahora en las especies sustraídas, toda vez que la defensa alega que nada se le encontró al acusado una vez que es registrado por los policías, lo que no se discute y lo que debe entenderse específicamente respecto de los \$30.000 pesos, por cuanto los dólares fueron recuperados por la propia víctima. Para despejar esta alegación, debe tenerse también por establecido que conforme el relato de los dos funcionarios y del ofendido, éste nunca perdió de vista al acusado, ocurriendo todo en el mismo sector, intersección de calles Huérfanos con Mac-Iver, siendo sindicado Márquez por De La Barra prácticamente de inmediato de cometido el injusto, por lo que establecido ello, se puede desprender sin forzamientos que la víctima está en condiciones de relatar lo que apreció en este tiempo intermedio entre que el imputado se aleja de él y es detenido. Y, pues bien, es así como la víctima relata que *otra persona también se aproxima y se tocan con la mano y pensó que esa persona lo iba a ayudar, pero con la mano izquierda le toca la mano izquierda (al acusado), incluso puede sospechar que le entregó algo, pero estaría hilando muy fino, pero le da la impresión que algo le pasó y siguió corriendo*. Es decir, el ofendido vio cómo hubo, al menos, un juego de manos o una especie de

intercambio con un tercero y no obstante es él mismo el que no se atreve a asegurar que ése fue el momento en que el acusado se desprendió del dinero, lo cierto es que la única persona que tuvo contacto con la víctima y es más, la única persona que la registró fue el acusado y ya teniendo por asentado que el escenario en el que se comete el robo es confuso-que es justamente la forma de comisión- adquiere toda lógica que el afectado no se hubiera percatado en el mismo momento de los \$30.000, sino ya después, con más calma y al revisar sus pertenencias transcurrido ya la conmoción del momento. Por lo demás, todo ello se condice con lo mismo declarado por el Suboficial Quezada, en cuanto a que esta dinámica es muy rápida. Por otro lado, aun cuando en el juicio De La Barra no pudo especificar el monto sustraído, esto es si \$30.000 o \$40.000, sí lo recordaban los policías, los que incluso detallaron que era un billete de \$20.000 y otro de \$10.000, información que en su momento recogieron de la propia víctima; precisión que puede perfectamente gozar de credibilidad desde que fue la información que la víctima tenía tan pronto sucedieron los hechos y así la comunicó a los funcionarios.

En otra arista, el que no se haya consignado en el informe o parte policial la circunstancia de haber sido el acusado retenido por civiles, no es óbice para dar por asentada la sucesión fáctica expuesta, dado que, por un lado resulta indiferente para dar por establecido los hechos que sí importan para la concurrencia de los elementos del tipo, y por otro, todos los deponentes, incluyendo el ofendido, dieron cuenta de esa circunstancia, la que el Tribunal no advierte de la importancia de dejar por escrito, como lo alega la defensa.

Misma suerte corre el que no se haya descrito pormenorizadamente por los Carabineros las ropas que vestía la víctima, por cuanto lo que aquí tiene trascendencia, es la coherencia en que todos relataron la dinámica ya desarrollada y por lo demás, el Sargento 2° Rizzo sí afirmó haber visto la parte trasera de la cabeza del ofendido y su casaca mojada, que es lo que relata la propia víctima y que es la razón, por cierto, que motiva al acusado a acercársele; de otro modo, no tendría sentido que éste se le hubiere acercado a De La Barra para ofrecerle su ayuda para limpiarlo.

De consiguiente, se desestiman las observaciones que plantea la defensa para sustentar su tesis absolutoria por carecer de fundamento y sustento en las probanzas.

Respecto de la **participación**, es la víctima quien sindicó al acusado en todo momento como quien le sustrajo las especies, a quien nunca perdió el rastro y describió sus vestimentas *-pantalón social, camisa blanca-* que el Tribunal observó en las dos fotos que se exhibieron y que fue identificado como Juan Márquez Inostroza, como lo señalaron ambos policías, los que lograron saber su identidad a través del sistema biométrico, aportando incluso otros detalles a su respecto, como el que pese a tener antecedentes penales no mantenía causas pendientes. Así las cosas, aparece insustancial a la luz de todos estos antecedentes el que no se hayan encontrado en su poder los pesos chilenos. Además, su intento de liberarse de responsabilidad resultó del todo fútil, más aun cuando en su misma declaración presentó evidentes contradicciones al indicar primero que sí había ayudado a limpiar la

chaqueta de la víctima para luego expresar que sólo le avisó que estaba sucia.

En consecuencia, las piezas de convicción han sido armónicas entre sí y suficientes para tener por establecido el hecho y la autoría, correspondiendo entonces arribar a una decisión de condena, desechando la petición de absolución levantada por la defensa.

NOVENO: *Calificación del hecho y grado de desarrollo.* Que los hechos descritos precedentemente, se encuadran en la figura tipificada del artículo 436, inciso 2° del Código Penal, toda vez que el acusado y como ya desarrolló latamente, ejecutó una maniobra que condujo a la víctima a confusión, por cuanto ésta creyó que la ayudaría a ser limpiada después de haber sido ensuciada con un líquido cuyo origen y naturaleza desconoce, aceptando incluso esa asistencia, para darse cuenta después que en realidad estaba siendo registrada y robada.

Ello, a su vez, en relación con el artículo 432 del mismo cuerpo normativo, puesto que se trata efectivamente de una sustracción de una especie mueble, consistente en dinero, que le resulta ajeno al hechor y del que se ha apropiado contra la voluntad de su dueño, lo que queda de manifiesto con la circunstancia de que al percatarse la víctima que el acusado tiene entre sus dedos el rollito de dólares, se lo arrebató para recuperarlo y reclama ante la policía y en estrados la sustracción y pérdida de los pesos chilenos.

En cuanto al grado de desarrollo del delito, éste se encuentra **consumado**, toda vez que, de acuerdo al artículo 7 del Código Punitivo, el

acusado sí apartó de la esfera de protección de la víctima tanto los dólares como los pesos chilenos, por cuanto ambos fueron extraídos de la chaqueta de la víctima, siendo indiferente del bolsillo en concreto del que se tratara, porque lo cierto es que estaba todo el dinero en su chaqueta, y en efecto, logró recuperar los dólares sólo porque se los arrebató al acusado de sus manos, con lo que los mismos volvieron a su poder y por ende a su esfera de resguardo. Con ello, no puede entenderse un grado imperfecto de comisión, por cuanto aunque la recuperación hubiere sido rápida, ello no obsta a que ya se haya perfeccionado, dado que el ofendido tuvo él que ejecutar una acción para volver a tener el dinero, que ya estaba en poder del imputado y en ello no tiene relación la rapidez o lentitud con que la víctima haya recuperado el dinero. Por su parte, tratándose de los pesos chilenos, ciertamente salieron del área de protección de la víctima, lo que resulta más irrefutable considerando que ni siquiera se recuperaron.

DÉCIMO: *Participación.* Que, conforme lo razonado en el considerando Octavo y a objeto de no incurrir en reiteraciones innecesarias, se expresará solamente que el acusado fue sindicado por la víctima desde un principio, a quien nunca le perdió a vista, lo que motivó su detención e incluso primero por civiles, quienes lo retuvieron a la espera de personal policial. Por lo demás, el ofendido describió sus vestimentas, las que son coincidentes con las observadas por el Tribunal en el set de fotos, y el encausado fue debidamente identificado por los funcionarios a través del sistema biométrico, dando correctamente su identidad en juicio.

Así las cosas, le ha correspondido a Márquez Inostroza participación en calidad de autor, conforme lo previsto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal por haber tomado la ejecución directa e inmediata en el ilícito.

DÉCIMO PRIMERO: *Decisión del tribunal.* Que este tribunal, por unanimidad de sus integrantes, luego de apreciar los elementos de cargo ya referidos, como se adelantó en el veredicto, decidió **condenar a Juan Enrique Márquez Inostroza**, como autor del delito de robo por sorpresa, en grado de desarrollo consumado, previsto y sancionado en el artículo 436, inciso 2° del Código Penal en relación con el artículo 432 del mismo cuerpo legal.

DÉCIMO SEGUNDO: *Audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal y circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.* El **Ministerio Público** indica que mantiene la pretensión punitiva por registrar antecedentes penales pretéritos y la agravante del artículo 12 N° 16 del Código Penal, para lo cual incorpora el extracto de filiación y antecedentes y la sentencia que funda la agravante con su certificado de ejecutoriedad. Específicamente, alude a una condena del 6 de junio de 2018, pena cumplida, por el 7° Juzgado de Garantía, Rit N° 22977-2017, por un hecho del 29 de diciembre de 2017, en que fue condenado a 541 días como autor del delito de robo por sorpresa, cumpliendo de manera efectiva, del mismo modo como debe cumplir la que aquí se impondrá.

La **Defensa**, entiende que está prescrita la pena por la interpretación más favorable por el tiempo transcurrido del 29 de diciembre de 2017 por los ecos que motivan la condena y siendo un simple delito, han transcurrido más de 5 años. Pide la atenuante del artículo 11 N° 9 por haber declarado, habiéndose situado en el lugar de los hechos y así se aplique una pena no

superior a 541 días y en el evento que rechace esta solicitud y acoja la agravante, pide 3 años y un día, sin costas.

La **Fiscalía** se opone a la minorante pedida en atención a que no colaboró con la investigación, sino todo lo contrario, tiene hipótesis exculpatoria sin aportar aspectos que complementara la prueba de la Fiscalía.

El **Tribunal**, acogerá la agravante impetrada, dado que, y en un primer aspecto, no existe prescripción como lo indica la defensa, dado que el hecho de la condena en que se funda es del 29 de diciembre de 2017 y este hecho es de 25 de mayo de 2022, es decir, meses antes de que prescribiera, por lo que debe considerarse conforme lo dispone el artículo 104 del Código Penal incluso respecto de esta agravante en particular y de acuerdo a la misma forma que lo calcula la propia defensa. Y, en un segundo lugar, concurren los requisitos de la misma, dado que el condenado lo fue anteriormente por un delito de la misma especie, conforme se lee claramente de la sentencia de 6 de julio de 2018 del 7° Juzgado de Garantía de Santiago en causa RUC 1701238848-9, RIT 22977-2017, por la que se condena a Márquez Inostroza a la pena de 541 días de presidio menor en su grado medio, efectivo, como autor del delito consumado de robo por sorpresa cometido en la comuna de Santiago el 29 de diciembre de 2017, ejecutoriada según consta en certificado de 30 de julio de 2018 suscrito por la Jefa de Unidad de Causas, señora Susana Moreira Velásquez. Es más, del eco que el Séptimo Juzgado de Garantía tuvo por acreditado se observa incluso el mismo modus operandi y lugar de comisión, esto es, una víctima que sale de una sucursal del Banco

Santander en el centro de Santiago y es mojada con un líquido, lo que motiva que una mujer se le acerque a ayudarlo, diciéndole que fue una paloma, por lo que la víctima se saca su camisa y deja su banano, el que es sustraído por el acusado, mientras el ofendido estaba desprevenido por esta maniobra distractora.

En cambio no se accederá a la morigerante pedida, toda vez que el acusado declaró únicamente para negar los hechos, incurriendo incluso en las contradicciones ya expuestas, lo que malamente se puede condecir con un ánimo de colaborar para esclarecer lo acaecido y menos que se trate de una colaboración sustancial, no siendo suficiente para concederla la circunstancia que se haya puesto en el sitio del suceso, por cuanto ello fue debidamente probado con los elementos de convicción incorporados por la Fiscalía.

DÉCIMO TERCERO: *Determinación de la pena y modo de cumplimiento.*

Que conforme al artículo 436, inciso 2° del Código Penal, el delito de robo por sorpresa se encuentra castigado con la pena de presidio menor en sus grados medio a máximo.

Que, en los hechos, el acusado ha sido sentenciado como autor de un delito, en grado consumado, concurriendo una circunstancia agravante y ninguna atenuante, se impondrá una pena en el rango punitivo mayor y éste a su vez en el mínimo por haber recuperado la víctima parte de las especies sustraídas.

Que respecto a la forma de cumplimiento, y no concurriendo los requisitos de la Ley N° 18.216 atendidas las condenas previas que constan en

el extracto de filiación y antecedentes del sentenciado, el cumplimiento será efectivo.

DÉCIMO CUARTO: *Costas.* Que, no obstante tratarse de una decisión condenatoria, habiendo sido el acusado representado por la Defensoría Penal Pública, se le exime del pago de las costas, conforme lo disponen los artículos 45 y 47 del Código Procesal Penal y 600 del Código Orgánico de Tribunales.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 5, 7, 12 N° 16, 15 N° 1, 29, 432, 436 inciso 2°, del Código Penal; 45, 47, 83, 85, 113, 261, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 343, 344, 346, 348, 349 del Código Procesal Penal, artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales, **SE DECLARA:**

I. Que se **condena a Juan Enrique Márquez Inostroza**, a la pena de tres años y un día (3 años y 1 día) de presidio menor en su grado máximo, más accesorias de inhabilitación absoluta para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, como autor del delito consumado de robo por sorpresa, previsto y castigado en el artículo 436, inciso 2° del Código Penal, en relación con el artículo 432 del mismo cuerpo de leyes, cometido el 25 de mayo de 2022 en la comuna de Santiago.

II.- Que, no concurriendo los requisitos de la Ley N° 18.216, el **cumplimiento de la pena impuesta será efectivo.**

III.- Que conforme a lo consignado en el certificado de 5 de febrero del corriente, evacuado por la Jefa de Unidad de Causas del Tribunal, doña Nancy Bocaz Mora, se consideran dos (2) días de abono que corresponden a los días

25 y 26 de mayo de 2022, fechas en que fue detenido y pasado a audiencia de control de detención.

IV.- Que de acuerdo a lo señalado en el motivo Décimo Cuarto de este fallo, se exime al sentenciado del pago de las costas.

V.- Ejecutoriado que sea el presente fallo, dése cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y, en su oportunidad, remítase copia autorizada al Juzgado de Garantía que corresponda.

Sentencia redactada por la Magistrado doña Claudia Morgado Moscoso.

Regístrese, comuníquese y archívese.

RUC : 2200509503-8

RIT : 113-2023

Pronunciado por la Sala del Cuarto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, presidida por doña Laura Assef Monsalve quién no firma la sentencia por encontrarse haciendo uso de su feriado legal y conformada por doña Irene Rodríguez y Claudia Morgado Moscoso.